
SHEVTSOVA, Lilia Fedorovna, *Russia Lost in Transition: the Yeltsin and Putin legacies*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2007.

¿DOS DÉCADAS DE CAMBIOS PARA IR HACIA DÓNDE?, por Andrés MENDIOROZ PEÑA*

Hace unos meses se celebraron los veinte años de la caída del Muro de Berlín. El próximo año se cumplirán dos décadas de la implosión o explosión, según la perspectiva, de la URSS. No es nuevo, ni es original, mencionar que estos dos hechos dieron por finalizada la Guerra Fría, época de unos cuarenta años en la que la geopolítica mundial, las relaciones internacionales y las relaciones nacionales estuvieron dominadas por determinados paradigmas donde conceptos como la bipolaridad, la destrucción mutua asegurada o la batalla ideológica eran variables imprescindibles. Tras la destrucción en 1991 de ese mundo posterior a la Segunda Guerra Mundial y centrado en la rivalidad entre Washington y Moscú, los años noventa del siglo pasado vieron pivotar el eje de la política internacional hacia la superpotencia restante, EE.UU., mientras Rusia era relegada a un segundo plano por parte de las potencias “occidentales” y no sólo occidentales.

Sin embargo, unos diez años después de esa degradación en la jerarquía de las potencias mundiales del país constituyente

de la URSS, Rusia iba a volver —si es que salió alguna vez— a la escena internacional tras la designación como Presidente de Vladimir Vladímirovich Putin por parte de Boris Nikoláyevich Yeltsin. Hoy, otra década más tarde, con Dimitri Anatólievich Medvedev como Presidente, pocas personas parecen tener claro hacia dónde va Rusia, lo cual es lógico, pero también pocas tienen una idea clara de la trayectoria de este país desde 1989 hasta hoy.

El libro de Lilia Shevtsova, *Russia Lost in Transition: the Yeltsin and Putin legacies*, es sin duda alguna uno de los mejores análisis del camino andado por Rusia desde 1989 hasta 2007, hasta justo antes de la elección de Dimitri Medvedev como Presidente y del paso de Vladimir Putin a ocupar el puesto de Primer Ministro. Shevtsova, politóloga y autora de numerosos libros sobre Europa Central y Rusia, presenta en este libro una argumentación excelente, en parte, pero no sólo, gracias al enfoque que adopta y a su minucioso trabajo anterior. En 1999, publicó *Yeltsin's Russia: myths and reality*; en 2001, editó junto a Archie Brown *Gorbachev*,

Yeltsin, and Putin: Political Leadership in Russia's Transition; y en 2003, publicó *Putin's Russia*. Podemos decir que tanto su libro de 1999 como el de 2003 son considerados como esenciales para cualquier interesado en la política en Rusia. Pero, además, suponen la base del análisis del libro que nos ocupa: *Russia Lost in Transition*. Hay un hilo conductor entre los libros de 1999, 2001 y 2003 que desembocan en éste de 2007. En este último, la autora adopta una perspectiva más amplia tanto en la dimensión histórica de su análisis como en el plano teórico. Por un lado, analiza dos décadas de transición política rusa, por lo que abarca un marco temporal mayor que en sus anteriores libros y, por otro lado, su enfoque se sitúa dentro de las teorías de la democratización, de la transición a la democracia.

Si bien en sus obras anteriores la autora se centraba en observar las repercusiones y cambios que cada una de estas figuras (Gorbachev, Yeltsin y Putin) provocaban en el sistema político ruso, en este libro, se centra en el proceso de transición del sistema político (y económico, social, electoral, etc.). Este proceso no es, según la autora, un proceso de transición a la democracia. Por lo que puede considerarse que se trata de una democratización, en parte, fallida y de ahí que su enfoque entre dentro de las teorías de la democratización, porque los errores ayudan a construir.

Esta ampliación de la perspectiva histórica y teórica da dos valores añadidos a la obra de Shevtsova. Primero, permite realizar una comparación más refinada entre los distintos modelos de transiciones en los sistemas políticos. La Ciencia Política hace tiempo que sabe

que la evolución de un sistema político, sus cambios y sus permanencias, depende de toda una serie de variables que no son ni exclusivamente internas ni exclusivamente externas (estatalmente hablando), ni enteramente económicas ni solamente políticas, ni sólo históricas ni sólo sociológicas, etc. En suma, un buen análisis requiere de todo ello y Shevtsova nos ofrece un excelente ejemplo de cómo utilizar todas las herramientas posibles para articular un análisis coherente de la realidad. Así, este tipo de enfoque, aplicado al estudio de las transiciones en otros sistemas políticos, aporta sin duda un mayor conocimiento de la evolución de los sistemas políticos, de las transiciones políticas democráticas o no, de los matices y rupturas que existen o pueden llegar a darse.

En este sentido, Shevtsova logra una solidez analítica difícil de rebatir. Utiliza múltiples ámbitos de las ciencias sociales como la economía, la ciencia política, la sociología, la historia, etcétera, y va planteando las múltiples cuestiones que surgen en los diversos campos con una gran sencillez. De ahí el segundo valor añadido de esta obra. Es en este aspecto —de sencillez— que se puede apreciar el riguroso trabajo previo que ha venido desarrollando Shevtsova. Porque, desde luego, no es fácil dibujar un lienzo claro de la evolución de Rusia desde 1989, con sus múltiples matices, con sus numerosas relaciones nacionales e internacionales, con todos sus actores principales y secundarios. En este libro se plasman de sin adornos la densidad de sus trabajos anteriores, las cuestiones que han quedado sin resolver, las nuevas preguntas que brotan con la evolución de los acontecimientos en el país, cuál es el camino seguido por el pensamiento de la

autora durante más de diez años y hasta dónde ha llegado

En el libro abundan desde cuestiones internacionales como la relación de Rusia con Europa, con EE UU, con China o con Irán (además de las relaciones con la OMC o su papel en la ONU), hasta el papel de los *siloviki* en el poder o el de la oligarquía rusa; desde la relación entre Bush y Putin hasta el pulso de la opinión pública, utilizando por ejemplo los estudios del reconocido VTsIOM de Yuri Levada, prestigioso sociólogo fallecido en 2006. Es decir, Shevtsova realiza un análisis realmente comprensivo de la realidad rusa y de su evolución en los últimos veinte años.

La cuestión principal a la que se enfrenta la autora es que “nadie ha democratizado jamás una superpotencia imperial”¹. Shevtsova marca el momento crítico de la transición hacia la democracia (o no) de Rusia en 1991. Este momento supuso el punto en el que la evolución del país pudo ser distinta a la acontecida, en el que se daban las condiciones para que existiesen diversos caminos posibles. Por qué se perdió esa oportunidad es algo que se detalla a lo largo del libro, pero la autora deja claro que la responsabilidad no queda sólo en manos rusas.

Rusia ha sido históricamente uno de los centros de poder mundial y seguirá siéndolo en mayor o menor medida. Su política nacional, y no sólo su política exterior, ha sido, es y será relevante en los acontecimientos mundiales. Esto se olvidó en Europa y EE UU en los noventa y se exageró entre 2002 y 2008. Rusia

ha cambiado; la Rusia de hoy en día es muy diferente a la Rusia de 1989. Pero, rescatando una de las múltiples cuestiones que plantea Shevtsova: “¿Por cuánto tiempo podrá continuar Moscú con una combinación de *realpolitik*, pragmatismo económico, aspiraciones de pertenecer al mismo club que las democracias occidentales y status de gran potencia (*derzhavnichestvo*)?”². *Derzhavnichestvo* significa literalmente “Rusia es una gran potencia o no es nada”. No deja de ser simbólico y representativo que exista una palabra concreta para ese concepto que responde a un tipo de concepción nacional. Pero más allá de este hecho, la pregunta de Shevtsova es asombrosamente acertada, tanto por su profundidad como por su sencillez. Y no es más que una entre muchas otras en su obra.

En suma, el libro de Lilia Shevtsova *Russia Lost in Transition* es una valiosa aportación para politólogos, internacionalistas, economistas e historiadores. Y debería serlo también para políticos y empresarios que hagan o deseen hacer negocios en Rusia. En todo caso, el objeto de estudio de la autora es un magnífico caso de estudio para las ciencias sociales mencionadas y un texto de imprescindible conocimiento para poder acercarse a la realidad rusa.

* **Andrés MENDIOROZ PEÑA** es licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y empresario. Es especialista en comunicación política y corporativa, comunicación estratégica y de crisis, protocolo y organización de conferencias y eventos.

¹ SHEVTSOVA, Lilia, *Russia Lost in Transition: the Yeltsin and Putin legacies*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, 2007, p. IX

² *Ibidem*, p. 177. Traducción propia del original en inglés.